**COHESIÓN SOCIAL VS EMPRENDIMIENTO. APUNTES DESDE UNA NECESIDAD POSTERGADA.**

**SOCIAL COHESION VS ENTREPRENEURSHIP. NOTES FROM A POSTPONED NEED.**

Dra. C. Elaine Martínez Betancourt. Proyecto territorial PACOLED 2030. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”

Resumen

El trabajo “Cohesión social vs emprendimiento. Apuntes desde una necesidad postergada” es parte del resultado de un estudio de caso en el municipio Trinidad, provincia Sancti Spíritus, Cuba; fruto de tres años de debate teórico sobre la construcción de los procesos sociales y el desarrollo humano, de trabajo de campo multidisciplinario y, de prácticas metodológicas propias del Doctorado Internacional en Desarrollo Humano Sostenible, Universidad Milano Bicocca, Italia y de los Proyectos CALSS y PACOLED 2030 de la Universidad “José Martí Pérez” de Sancti Spíritus, Cuba; con la finalidad de profundizar los supuestos relativos a la construcción de la cohesión social en una estrategia nacional de base socialista.

Desde el Estudio de Caso -como estrategia de trabajo metodológica- se analiza la problemática con el propósito de debatir las diferentes visiones teóricas que sobre el tema se discuten en la academia, y contrastar, desde la perspectiva sociológica una experiencia real de cohesión social. Su objetivo general se orienta en el análisis de la cohesión social desde la descripción de las formas de interacción social que se manifiestan con el desarrollo de los emprendimientos en el territorio enunciado, ante el desafío que constituye el proceso de perfeccionamiento que se implementa en Cuba.

**Palabras clave:** cohesión social, emprendimiento, desarrollo humano

**Abstract**

The work “Social cohesion vs entrepreneurship. Notes from a postponed need ”is part of the result of a case study in the Trinidad municipality, Sancti Spíritus province, Cuba; The result of three years of theoretical debate on the construction of social processes and human development, of multidisciplinary field work and of methodological practices typical of the International Doctorate in Sustainable Human Development, Milano Bicocca University, Italy and the CALSS and PACOLED Projects 2030 from the “José Martí Pérez” University of Sancti Spíritus, Cuba; in order to deepen the assumptions related to the construction of social cohesion in a national strategy with a socialist base.

From the Case Study -as a methodological work strategy- the problem is analyzed in order to debate the different theoretical views on the subject that are discussed in the academy, and to contrast, from the sociological perspective, a real experience of social cohesion. Its general objective is oriented on the analysis of social cohesion from the description of the forms of social interaction that are manifested with the development of the enterprises in the aforementioned territory, in the face of the challenge that constitutes the improvement process that is implemented in Cuba.

**Keywords:** social cohesion, entrepreneurship, human development

**INTRODUCCIÓN**

La construcción de la cohesión social en un determinado contexto puede ser entendida como necesidad o desafío adquiriendo particular relevancia cuando desde los elementos constitutivos de su estrategia de desarrollo se posterga la declaración de su alcance, el debate sobre las premisas teóricas que la definen y la socialización de las experiencias que, pese a lo anterior, no detienen su edificación.

Para el caso específico de Cuba se precisa entonces reconocer como punto de partida la necesidad de dialogar en torno a la cohesión social, sus potencialidades, aciertos y desaciertos; si se trata ahora de transformar su proyecto social. Es por eso, que el proceso investigativo busca interpretar los vínculos sociales construidos bajo el proyecto social de transición socialista que despliega Cuba, en un contexto global caracterizado por la impronta del paradigma neoliberal, el creciente individualismo y las nuevas manifestaciones del conflicto social.

De este modo, la cohesión social es intrínseca al origen y perfeccionamiento de una estrategia nacional de desarrollo que tiene por objetivo alcanzar una sociedad solidaria, en un escenario internacional que repercute de manera radical en la estructuración de las desigualdades, mecanismos de exclusión social e históricas formas de resistencia.

En un escenario contemporáneo de marcada exacerbación del mercado, el consumo y la información, la cohesión no puede estar disociada de los procesos de transformación social debido, a la rapidez de los cambios y la incapacidad de las sociedades de integrar a cada una de las partes que componen el proyecto colectivo de lo social; al mismo tiempo por el reconocimiento de un individuo visto como agente protagonista de las demandas que apuestan por una ciudadanía responsable en el ejercicio de sus derechos.

Referirse a las interacciones/vínculos de la sociedad, en términos de cohesión social, es tanto un asunto teórico como un problema político y de construcción práctica. Tomar en consideración la teoría desarrollada sobre cohesión social permite comprender la heterogeneidad en la que se diluye su definición y, las características residuales de algunos de sus enfoques por no superar la simplicidad de proponer medidas compensatorias hacia ciudadanos rezagados o excluidos de lo que supuestamente es un orden social alcanzable para todos.

Para referenciar una definición operativa de cohesión social es necesario que se contextualice la complejidad e historicidad de una noción ambigua, se esclarezca la vinculación con otros conceptos de naturaleza cooperativa y de compromiso cívico, la necesidad de su existencia como medio/fin para el alcance del desarrollo sostenible de las sociedades y, se develen generalidades teóricas transversales a su discurso. Por fin, construirla impone la recomposición del lazo social desde las particularidades y autenticidad de cada contexto socio-histórico, diverso en sí mismo.

Es por eso, que profundizar los supuestos relativos a la construcción de la cohesión social en una estrategia nacional de base socialista encierra en sí mismo una contribución particular, sobre todo cuando se trata de determinar las formas de interacción social que se manifiestan con el desarrollo de los emprendimientos que intervienen en las condiciones objetivas de un contexto particular, relacionadas con la actividad material de producción, así como con los aspectos subjetivos que se enfocan en la responsabilidad social y el sentido de pertenencia de los individuos que forman parte de esa sociedad.

**DESARROLLO.**

Estudiar la cohesión social desde Cuba constituye una exigencia teórica y para la práctica, dado su arraigo en la evolución del proyecto social y la necesidad de interpretar desde los supuestos que la definen el proceso de perfeccionamiento en el nuevo mileno. Aun cuando su construcción social trasciende las distintas etapas históricas de este Proyecto, la marcada ausencia del discurso de las Ciencias Sociales cubanas nos permite situar a la presente como investigación reveladora de lo que, por las propias características de la experiencia cubana, tiene que ser un área teórico-metodológica de obligada reflexión.

En la propuesta de alcanzar una sociedad integradora y solidaria, la actualización del Modelo cubano plantea el involucramiento activo de los individuos en los procesos de toma de decisiones, la justa y equitativa distribución de la riqueza por el trabajo aportado, la preservación de las conquistas sociales, entre otros. En este proceso el TCP como forma de emprendimiento genera novedosas oportunidades laborales, potencia la oferta de bienes y servicios y concreta proyectos de vida. Se trata de una forma de gestión económica que contribuye a diversificar la actividad productiva para crear un valor individual y social.

Los emprendimientos constituyen así un lugar de estructuración de las relaciones sociales y para la distinción de contribuciones particulares a la vida en sociedad; siendo un aporte a las formulaciones actuales y futuras en términos de construcción de los procesos sociales. Esta constituye la oportunidad para introducir en el debate público una perspectiva renovadora de los supuestos de la cohesión social, enfatizando el papel de los actores sociales y su capacidad de autodeterminación, con la intención de promover una mirada bidireccional en la forma en la que se gesta y transita su edificación.

En consecuencia, se constata que, representando la gestión del sector no estatal de la economía cubana el emprendimiento genera beneficios individuales y sociales, permiten el despliegue de capacidades, conocimientos y habilidades y establece sinergias productivas, es decir, que promueve la cooperación con el sector estatal por las propias potencialidades de los territorios. La cohesión como área de investigación recibe de esta manera un compendio objetivo-subjetivo propio de esta realidad social como microcosmos del emprendimiento cubano que es, para definir la naturaleza de ese vínculo social que la determina; significa que por vía de los emprendimientos se concreta en un modo específico su manifestación.

Las particularidades de los emprendimientos reflejan, por su parte, la veracidad de su desarrollo en el escenario contemporáneo. Desde la construcción de estándares de calidad, la creatividad e innovación de los emprendedores, la disposición al riesgo que resulta de las decisiones, la responsabilidad social y la profesionalidad del emprendedor en el ejercicio de su actividad se reafirma la oportunidad laboral que representan para conducir la satisfacción de necesidades y la inclusión de los sujetos sociales en la dinámica del territorio.

En un Modelo en perfeccionamiento –como Cuba- otras experiencias que se vivencian dejan entrever a un emprendimiento carente de mecanismos formales, aún perfectible en su normatividad, motivado por el incentivo económico, la prosperidad o la subsistencia, reproductor de diferenciaciones, ilegalidades e incluso de inconformidades entre sus protagonistas. De estas limitaciones, existe un reconocimiento consciente en la ciudadanía y, lo institucional-gubernamental por tratarse de obstáculos que configuran y delinean su funcionamiento.

Con el desarrollo de los emprendimientos los supuestos de la cohesión social que se manifiesta la reafirman como el fenómeno histórico y dinámico que es, haciéndose particular para el contexto de actualización del Modelo cubano cuando como característica de las formas de interacción social que la determinan se constata la continuidad del imaginario simbólico de la nación, la proyección de las instituciones como garantía de los derechos de los individuos y el compromiso de éstos de aportar socialmente con su actividad productiva a un proceso participativo, de oportunidades y valores humanos en perfeccionamiento.

De esta manera, la cohesión se manifiesta asociada a formas competitivas de interacción social; una competencia que se interpreta por su contenido de superación constante del individuo, el negocio y para la organización de engranajes que involucran a otros. O sea, que la competitividad se construye en el gusto por el trabajo y la independencia laboral para evitar la reproducción de formas de alienación que degeneran en consecuencias adversas al sentido humano del emprendimiento.

Prácticas solidarias nutren también la interacción social. En contrapartida de afirmaciones que exaltan el lado oscuro del emprendimiento, se confirma el compromiso social vigente con el perfeccionamiento de la sociedad cubana y el sentido de formar parte de un interés colectivo; desde un emprendedor laborioso, cooperativo y respetuoso de sus similares que encuentra en el territorio el escenario inmediato para la gestación de la transformación social. En concreto, condiciones objetivas, aspiraciones, propuestas de mejora y retos pendientes del emprendimiento en una escala territorial por el accionar de sus protagonistas.

La cohesión desde aquí distingue las características de un sistema de interacción social que se adjetiva por excelencia el logro de la integración. Resulta una integración que se construye con enfoque territorial, en el reconocimiento de diferenciaciones sociales, procesos participativos por fortalecer y valores de aparente esencia contradictoria que ahora se comparten. Véase el comportamiento de tales supuestos como factores disidentes de la cohesión, pero que al final tienden a restablecer una nueva forma de reconstruirla para esta etapa del Proyecto Social Cubano en perfeccionamiento.

De esta manera la integración se reinventa constantemente por una interacción social que da sentido a todas y cada una de las características -incluso las contradictorias- en que descansa. Subestimarlas en el proceso de cambio de la sociedad cubana perdería de vista a un individuo en su experiencia real de vida, debido en lo fundamental, a la interpretación y vínculo que de lo territorial emana para continuar ahondando en la predicción e impactos generados por la actualización del Modelo cubano.

Como sustento de tales afirmaciones, se fortalecen la no exportación de un modelo paradigmático de cohesión social, la imposibilidad de aplicar resultados obtenidos a cualquier realidad social y período de tiempo determinado y, las respuestas por los objetivos a trazar.

Enriquecer la capacidad de lectura e interpretación de lo social desde una perspectiva renovadora de la cohesión social representa más que juicios acabados, un referente para futuros encuentros y desencuentros epistemológicos en el escabroso sendero de su construcción. Lejos de predecir, prever o imaginar, tal perspectiva se sitúa en el hacer. Por eso creo importante insistir desde sus recomendaciones genéricas en aquellos vínculos sociales que se construyen territorialmente, capaces de promover sentido de pertenencia y proyectos comunes de alcance social, siempre en la pluralidad y presencia activa de los actores sociales.

La renovación de los supuestos de la cohesión social considera para su construcción colectiva en un contexto histórico particular:

* La participación como opción de la vida; saberes y estilos de vida que hacen del individuo formulador-beneficiario de la estructura de toma de decisiones.
* Revitalizar en una membrana interinstitucional las relaciones Estado-mercado; sin desligarse de un individuo capaz de decidir sobre sus propios canales de desarrollo.
* Concepción diferente y heterogénea del trabajo como fuente de riqueza humana: desde las oportunidades y el despliegue de la creatividad que satisfacen necesidades de manera racional con respecto al consumo.
* Reorganización de recursos, productos y servicios para la creación de valor social: papel de los emprendimientos y su efecto dinamizador.
* Asociatividad y competitividad; efectividad de las interacciones.
* Aprovechamiento de las potencialidades/posibilidades de la individualidad.
* Autodeterminación individual, responsabilidad individual de elección, auto-constitución deliberada y reflexiva (abarca actuación social y se vincula a los procesos de gobernabilidad).
* Aceptación de la diversidad sobre una base de reconocimiento de la igualdad.
* Valores sociales: colectivismo, compromiso y solidaridad social.
* Sentido de la comunidad: visión del mundo, diálogo con los diferentes saberes y exaltación de lo humano.

Asumir con responsabilidad la construcción de sociedades cohesionadas, más que una idea romántica, responde desde estos supuestos a un imperativo social. La diversidad socio-cultural y político-económica de las naciones muestra el fracaso de cualquier intento homogeneizador sobre este propósito. En criterio compartido con Marta Ochman (2016), la cohesión social no es únicamente un atributo de las comunidades pequeñas. En un proceso de articulaciones múltiples se insiste en replicar una posibilidad real para que el individuo construya con/desde sus propias ideas y acciones una socialidad diferente, una variante actual de transformación de la sociedad.

**Acercamiento al emprendimiento desde un estudio de caso en el Consejo Popular Monumento, municipio Trinidad.**

Afianzado en la capacidad e iniciativa del emprendedor para emerger y desarrollarse el emprendimiento se debate entre el riesgo, la iniciativa y las aspiraciones futuras. La importancia de estas cuestiones para su gestación y desarrollo encuentra en el CP Monumento individuos dispuestos a lograr sus objetivos y proyectos de vida. Desde esta perspectiva descuella en común la necesidad de correr el riesgo y tomar decisiones a la hora de asumir esta forma de gestión económica. En diálogo, hombres y mujeres refieren sentirse emprendedores (as). La voluntad de “concebir la vida conquistando metas” expone un espíritu emprendedor donde la iniciativa se hace corresponder con “hacer cosas nuevas y diferentes”, “imaginar y crear” y “ser independiente para emprender desde lo positivo de la vida”.

Lo cierto es que confianza, imaginación, perseverancia y superación personal figuran como factores indispensables de un emprendedor que declara: “Yo soy una persona optimista, que piensa siempre en mejorar” (Entrevistado).

En impulso a las decisiones la motivación deviene en factor esencial. Economía personal, familia y fruición personal y social son resultado de una tríada que construyen los emprendedores. En su voz, es preciso “mejorar la situación económica”, “obtener mayores ingresos”, “buenos salarios” y “avanzar en calidad de vida”, ya que, de esta obtención de capital propio se deriva la “oportunidad y posibilidad de ayudar a la familia en la superación de necesidades y forma de vivir”.

A pesar de la preeminencia con que se presentan estos criterios, “el gusto por desempeñar la profesión que se estudia” y el “logro del reconocimiento social” adquieren significación desde un emprendedor que coincide en “garantizar la oferta de servicios desde espacios defensores de las tradiciones del CP Monumento”. A tono con estos argumentos los jubilados -en particular- coinciden en afirmar que la remuneración obtenida por concepto de pensión no cubre la totalidad de sus gastos; de ahí que el emprendimiento venga a compensar, ayudar en su situación económica; porque las pensiones en Cuba –aunque aumenten- son muy bajas.

“Yo trabajé 56 años en el sector estatal, específicamente en farmacias y me jubilé con 250 pesos (10 CUC) de pensión para el mes. Esta cifra es ridícula en un contexto como Trinidad, pero creo que también para cualquier lugar de Cuba” (Entrevistado).

El incentivo económico se explica, por tanto, asociado a la idea de prosperidad; aunque ayuda económica y subsistencia persisten en el emprendimiento del CP Monumento. Con las motivaciones, el tiempo dedicado al emprendimiento solo es valorado luego de haberse iniciado el emprendedor en el negocio. Jornadas laborales de 8 horas, 12 horas y hasta 14 horas confirman interés y consagración del emprendedor.

Es precisamente en esta consagración que se perfecciona el buen desempeño del negocio y la identificación de obstáculos que frenan el desarrollo cotidiano del mismo. Este último es un tema donde las irregularidades no resueltas para la obtención de las materias primas, dígase, escasez, ausencia, desabastecimiento y elevados precios, vuelve a colación. En esta oportunidad, la construcción de otro mercado mayorista asociado al existente en Trinidad, ha de contribuir -según Alcantara Benitez (2019)- con la reorganización antes propuesta y la erradicación de aquellas ilegalidades sabidas, conscientes, que al día de hoy persisten en el ejercicio del TCP.

En igual medida, se reconocen “los altos tributos, el número de personas que desempeñan las mismas actividades, los luchadores o jineteros que desvían a los turistas o modifican los precios, la ausencia de proveedores y la contaminación sonora”. De su existencia, se deriva la inconformidad. “Aunque intento hacer lo mejor posible mi trabajo persisten dificultades que están fuera de mis manos el poder solucionarlas”.

Visualizados de forma quejosa los emprendedores terminan así manifestando: “flexibilizaron la apertura de los negocios, sin garantizar condiciones para su existencia”. Convivir o superar tales trabas exige del uso de las capacidades de los emprendedores. Desde la independencia laboral y el gusto por el trabajo, el despliegue de las mismas se sustenta en la búsqueda constante de opciones para “salir adelante”, en el logro de “su desarrollo como profesional en el negocio”, “en la superación” con el fin de convertirse en “personas valiosas” y en la disponibilidad de recursos económicos “para emprender desde espacios alternativos”.

Utilidad de las capacidades interviene así en la puesta en marcha de un emprendimiento que “es importante para la vida”, y con el cual se obtiene “mucha, bastante satisfacción”. Desde esta perspectiva, la satisfacción descansa en la contribución a la solvencia de necesidades múltiples y la responsabilidad hacia los públicos atendidos. En palabras de emprendedores, significa “sentirse felices, realizados, con el emprendimiento que desarrollan y la atención que se brinda”; aunque todavía quede pendiente la total satisfacción para aquellos que quieren vivir de la profesión en la que se formaron y, no ejercen.

En igual medida los emprendedores se esfuerzan por conocer la satisfacción de sus clientes. Diversos son los medios registrados con este propósito; de ahí el uso tradicional de un libro para quejas y sugerencias, la comunicación o intercambio verbal mediante los interrogatorios y la gestualidad. De esta última dice el emprendedor poder “notar en sus rostros la sonrisa, agrado con el servicio prestado”. Conforme a la función de promoción expuesta, se presentan esta vez las redes sociales como un medio idóneo de recopilación de opiniones.

En lugares viables del negocio resaltaron a la observación logos de páginas web que invitan al cliente a comentar su estado de satisfacción. Los criterios expuestos constituyen beneficios para el CP Monumento, toda vez que los emprendedores reconocen en él a su comunidad. Formar parte de una comunidad implica estar dispuesto a cumplir responsabilidades sociales, es decir, a “contribuir en cualquier tarea que se me asigne”.

De sus ejemplos concretos, los emprendedores señalan “la oferta de servicios comunitarios que el sector estatal no puede”, “la generación de empleo y oportunidades laborales”, así como “el pago de las cuotas establecidas para los CDR, la FMC y la CTC”. La aportación que significan al funcionamiento socio-económico y del sistema político del CP Monumento tiene un emplazamiento ético y de retroalimentación absolutamente necesario para la convivencia social. Directivos como Borrell (2019) destacan, además, su presencia en acciones de trabajo comunitario. Talleres de artesanía, práctica de deportes, trabajos voluntarios y actividades culturales distinguen, a su juicio, la participación y respuesta de los emprendedores a las actividades que convoca el CP y el municipio.

Otros comentarios grupales no dejan pasar por alto la contribución que realizan al país, al recalcar la necesidad de ingresos que precisa la economía cubana, la conciencia de ser una fuente adicional de éstos y la ayuda económica que significa el pago de los tributos y la seguridad social, según corresponda. El CP Monumento se convierte por vía de sus emprendimientos en un espacio funcional para la satisfacción de necesidades, la realización de acciones que involucran a otros y el compromiso con su país. Desde estas aristas la vida social se nutre de vínculos diversos – aspecto a abordar en el próximo epígrafe-.

En comentario adelantado, al menos es interesante dejar expuesta la proximidad, respeto, diversidad, intercambio e intensidad que, a la observación, los distinguen. Como parte de las cuestiones comentadas emerge la propuesta de un grupo de mejoras desde y para el subsector. Direccionadas a la superación de los obstáculos expuestos, en pos del trabajo intersectorial y para la continuidad del emprendimiento, estas mejoras descansan en el proceso de reflexión, análisis y experiencias construidas con su desarrollo en el CP Monumento.

De acuerdo con los aportes que los emprendedores son capaces de generar se enuncia con sentido emancipador “la necesidad de procurar cambios que inicien por la forma de pensar y actuar”. Desde y para el cambio de subjetividades se puntualiza en: “el logro de una mayor educación y capacitación de los cuerpos de inspección”, “hacer cumplir las normas legales”, “divulgar con mayor amplitud las medidas novedosas”, “dar más promoción a Trinidad como patrimonio artesanal”, “informar a los emprendedores sobre los destinos del dinero que aportan” y “pensar en todos, incluso en los jubilados que hicieron la Revolución” (Entrevistas). Percibida de esta manera, el cambio de las mentalidades figura como una limitación no solventada, a pesar de la transparencia con que hoy se lleva a cabo el proceso de actualización del Modelo cubano. En materia objetiva se enuncia la necesidad de habilitar otros mercados, tiendas o lugares que posibiliten la obtención de las materias primas.

**CONCLUSIONES**

En su proceso de actualización, el Modelo cubano asume y promueve los supuestos de la cohesión social. Para su caso, el camino está en construcción. Estudiar la cohesión social desde Cuba constituye una exigencia teórica y para la práctica, dado su arraigo en la evolución del proyecto social y la necesidad de interpretar desde los supuestos que la definen el proceso de perfeccionamiento en el nuevo mileno. Aun cuando su construcción social trasciende las distintas etapas históricas de este Proyecto, la marcada ausencia del discurso de las Ciencias Sociales cubanas nos permite situar a la presente como investigación reveladora de lo que, por las propias características de la experiencia cubana, tiene que ser un área teórico-metodológica de obligada reflexión. En la propuesta de alcanzar una sociedad integradora y solidaria, la actualización del Modelo cubano plantea el involucramiento activo de los individuos en los procesos de toma de decisiones, la justa y equitativa distribución de la riqueza por el trabajo aportado, la preservación de las conquistas sociales, entre otros. En este proceso el TCP como forma de emprendimiento genera novedosas oportunidades laborales, potencia la oferta de bienes y servicios y concreta proyectos de vida. Se trata de una forma de gestión económica que contribuye a diversificar la actividad productiva para crear un valor individual y social.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Antúnez, A. F., Martínez, J.M., & Ocaña, J. L. (2013). El Trabajo por cuenta propia. Incidencias en el nuevo relanzamiento en la aplicación del Modelo Económico de Cuba en el siglo XXI. Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 97-118. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/4234>

Barba, C. (2011). Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. En C. Barba, & N. Cohen, (eds.) Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina (pp. 67-86). Buenos aires: CLACSO. Recuperado de: [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacsocrop/20120328120445/4.revision\_bar ba.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacsocrop/20120328120445/4.revision_bar%20ba.pdf)

Carranza, J. (2018). Cuba y sus circunstancias: socialismo, mercado y propiedad privada. En J. Carranza, & R. Hernández (ed.), Cuba: Discutiendo lo que viene, y lo que hay (pp. 1- 9). Sin permiso. Recuperado de: <http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/cuba.discutiendo-lo-que-viene-y-lo-que-hay>

Constitución de la República de Cuba. (1976). Gaceta Oficial No. 3 Extraordinaria de 31 de enero de 2003. Recuperado de: <https://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/cu/cu054es.pdf>

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. (2019). Gaceta Oficial No. 5 Extraordinaria de 10 de abril de 2019. Recuperado de: <http://www.gacetaoficial.cu>

Martínez Betancourt, E. (2019a). Cohesión social vs. participación. Reflexiones teóricas y algunas interrogantes para el caso cubano. Equidad y Desarrollo, (34), 57-77. <https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss34.3>